

La epidemiología y la salud pública

JORGE E. MACHADO A.
Médico epidemiólogo.
Especialista Gerencia Sistemas de Salud.
Profesor Facultad de Ciencias de la Salud UTP.

Recibido para publicación: 18-02-2001

Aceptado para publicación: 30-05-2001

La epidemiología trata de explicar el problema de la enfermedad como un proceso, como una secuencia de etapas que no se encuentran demarcadas en un sentido estricto sino que están relacionadas entre sí y a la vez enmarcadas dentro del contexto social del área determinada. Es entonces un proceso dinámico en donde intervienen una serie de factores que influyen sobre el campo de salud y de enfermedad.

También se puede concebir la epidemiología como una disciplina de la salud pública y un punto de enlace privilegiado de ésta con la medicina clínica, que tiene como fin “describir y explicar la dinámica de la salud poblacional, identificar los elementos que la componen y comprender las fuerzas que la gobiernan a fin de intervenir en el curso de su desarrollo natural”.

Además de la utilidad que tiene en la vigilancia y prevención de enfermedades, debe la epidemiología desarrollar funciones más críticas como son el acopio de conocimientos para comprender el proceso salud enfermedad. Puede prever las necesidades, identificar las condiciones de riesgo y orientar la definición de prioridades y la utilización de recursos disponibles para planificar y administrar los sistemas de salud.

La Salud Pública es la ciencia y el arte de prevenir las dolencias y las discapacidades, prolongar la vida y fomentar la salud y la eficiencia física y mental mediante esfuerzos organizados de la comunidad. En el orden instrumental es un conjunto de acciones, planes, políticas para conseguir un fin específico en relación con la salud colectiva. Pero en el orden de las con-

diciones específicas es un momento en el cual un colectivo social se encuentra activo.

El quehacer de Salud Pública tiene varios elementos:

- Promoción de la salud
- Prevención de la enfermedad
- Participación de la comunidad
- Educación
- Prestación de servicios
- Desarrollo de la maquinaria social

A partir de 1974, y después de la publicación del informe Lalonde en el cual se creaba el concepto de “Campo de la Salud” en el que se involucraban 4 amplios componentes: biología humana, medio ambiente, estilo de vida y organización de la atención en salud, se dio una nueva visión a la Salud Pública y a las políticas que desde ésta se emprenden.

Esta nueva visión indiscutiblemente resalta la importancia de la Promoción de la Salud como uno de los pilares fundamentales de la Salud Pública en búsqueda de mejorar las condiciones de vida de un población. La Promoción de la Salud es definida según la Carta de Ottawa en 1986 como el “proceso que consiste en proporcionar a los pueblos los medios necesarios para mejorar su salud y ejercer un mayor control sobre la misma” de manera que “trasciende la idea de formas de vida sanas” para incluir “ las condiciones y requisitos para la salud que son: la paz, la vivienda, la educación, la alimentación, la renta, un ecosistema estable, los recursos sostenibles, la justicia social y la equidad”.

La política de promoción de la salud debe combinar diversos enfoques, pero todos ellos complementarios, entre los que están la legislación, las medidas fiscales, el sistema tributario y los cambios organizativos, además de tener en cuenta la acción multisectorial e interinstitucional. Pero de manera adicional exige una

participación activa de la población, en un proceso que proporcione información, educación sanitaria y mejore las aptitudes indispensables para la vida.

La epidemiología es una herramienta más para aportar a la salud pública, quizá una de las más importantes y relevantes. Pero la epidemiología sola no es suficiente para trabajar en el proceso de salud y enfermedad. Es necesario complementarla con todas aquellas disciplinas que de una u otra manera puedan brindar aportes para mejorar las condiciones de vida de un país y que van desde la disposición de un acueducto y un alcantarillado adecuados, vías de acceso suficientes, empleo, hasta la justicia social.

La epidemiología tiene tres objetivos principales:

1. Estudiar la aparición, distribución y desarrollo de las enfermedades y describir el estado de salud de las poblaciones como base para el planeamiento, evaluación y administración de los sistemas de promoción y recuperación de la salud.
2. Proporcionar los datos necesarios para la comprensión de la etiología de la salud y la enfermedad,
3. Promover la utilización de los conceptos epidemiológicos en la administración de los servicios de salud.

Todos estos objetivos van de la mano con los objetivos de la Salud Pública que buscan también:

- 1) Reducir las desigualdades con respecto a la salud de los pobladores.
- 2) Aumentar los esfuerzos en el fomento y promoción de la salud y en la prevención de la enfermedad.
- 3) Mejorar la capacidad de la comunidad para hacerle frente a las enfermedades.

La magnitud que está alcanzando el movimiento de promoción de la salud en los países en desarrollo requiere de una mayor contribución por parte de la epidemiología, para el desarrollo de las acciones de la promoción de la salud, las cuales deben incorporarse al patrimonio de los países en vías de desarrollo.

Es posible que donde la epidemiología tiene un cam-

po más llamativo para desarrollar el potencial de influencia, tanto a nivel nacional como local, es en la construcción de comunidades saludables. De esta manera en la elaboración del diagnóstico de la situación de salud de una comunidad, que es una importante responsabilidad de la epidemiología, existe una riqueza muy grande para que ésta influya en el proceso de toma de las decisiones de carácter político, que lleve a la formulación de objetivos y políticas públicas saludables.

La epidemiología estudia tanto las características socio ambientales de los diferentes grupos (sus condiciones de vida), los riesgos asociados con comportamientos y conductas (estilos de vida), los riesgos psicosociales en términos de cómo afectan a la gente, como la manera de contribuir en el manejo de dichos riesgos. Así esta disciplina se involucra cada vez más en el análisis de las condiciones de salud de una comunidad, de su problemática y de la promoción de cambios en las políticas de salud que conlleven a cambios en los otros ámbitos que también participan en la determinación del fenómeno salud enfermedad.

La conducción de investigaciones que apoyen las diferentes áreas operacionales de la promoción de la salud, son un papel fundamental para la epidemiología y en los cuales hay grandes deficiencias en los países en desarrollo. Si se logran progresos en estas áreas operacionales se podrán hacer avances significativos en el conocimiento de los perfiles de morbilidad y mortalidad de nuestro país, que lejos de encontrarse en una transición se halla en un período de superposición de las patologías propias de un país pobre, más las que nos ha impuesto el desarrollo y el cambio de una economía y una distribución agraria a una de tipo industrializado y ciudadano.

La epidemiología debe ser un instrumento del conocimiento; gracias a ella se puede conocer y profundizar en los verdaderos problemas que afectan la salud de las comunidades, pero no se puede quedar en el solo saber cuantitativo de contar enfermos, relacionar variables y medir riesgos. Debe involucrarse en la realidad social de los pueblos para complementar con su saber el proceso que rige los fenómenos que afectan su salud, debe involucrar la participación de la comunidad en el análisis de la problemática, y con ella generar propuestas de solución que satisfagan sus necesidades de manera eficaz y eficiente.